

ENCONTRARNOS CON CRISTO EN TIEMPO DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

Estamos viviendo tiempos en que se nos pide estar en casa, de no juntarnos, por el bien nuestro y de nuestras hermanas y hermanos. Es por eso que te queremos invitar a poner a Jesús, el de Nazaret, en el centro de nuestra reflexión y oración.



La modalidad que te invitamos es a poder hacer tu oración meditada, en forma personal y que la puedas compartir a través de las redes sociales. También lo puedes compartir con las personas que están en tu casa.

Para esto te invitamos a que busques un lugar tranquilo en donde poder revisar el material que te presentamos a continuación.

HACER COMUNIDAD EUCARÍSTICA EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

PRIMER MOMENTO: MIREMOS EL MUNDO

En estos días han aflorado lo mejor y lo peor de nosotros mismos. Frente a lo vulnerable que nos sentimos ante la inseguridad de una enfermedad desconocida, nos hace actuar muchas veces con egoísmo, pensando solo en nosotros mismos y no en los demás. Hemos entrado en una esquizofrenia en donde la inseguridad es la que nos guía. En situaciones así nos cuesta ver el rostro de Jesús. ¿En quién tenemos puesta la confianza en tiempos de pandemia? ¿Cuál es el lugar que ha ocupado Jesús en todo este tiempo? ¿Soy capaz de pedir al Señor que nos sane y nos cuide en tiempos de Coronavirus?

SEGUNDO MOMENTO: QUE NOS DICE LA PALABRA

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 5, 12-16**

“Mientras Jesús se encontraba en un pueblo se presentó un leproso; el cual, viendo a Jesús, cayó rostro en tierra y le suplicaba:

—Señor, si quieres, puedes sanarme.

Extendió la mano y le tocó, diciendo:

—Lo quiero, queda sano.

Vicaria Zona Oeste

Departamento de Catequesis

Coordinadora de Catequesis: María Olivia Videla Abarca

Al instante se le fue la lepra.

Y Jesús le ordenó:

—No se lo digas a nadie. Ve a presentarte al sacerdote y, para que le conste, lleva la ofrenda de tu sanación establecida por Moisés.

Su fama se difundía, de suerte que una gran multitud acudía a escucharlo y a sanarse de sus enfermedades. Pero él se retiraba a lugares solitarios a orar.”

Algunas preguntas para reflexionar:

Al hacer una primera lectura: ¿Confiamos de tal manera en Jesús, como para pedirle que nos sane en estos tiempos? ¿Cuáles son nuestras necesidades más profundas que necesitamos que Jesús sane? ¿Cuál podría ser nuestra ofrenda en estos tiempos?

TERCER MOMENTO: CELEBREMOS AL DIOS DE LA VIDA

Junto a los que están en casa compartimos y celebramos (*puede ser antes de almuerzo, once o cena*).

Simplemente a modo de oración bendición, se puede hacer la lectura bíblica y que les quedó resonando de lo reflexionado, principalmente lo que queremos ofrecer por nuestra sanación. (*Se dan el tiempo necesario para compartir, en una actitud de escucha orante*).



Una vez compartido se comparte lo que tengan para comer, sintiendo que están en comunión con los otros miembros de su grupo de catequesis o CCBs.

Después de comer, cada uno da gracia por lo vivido y compartido, haciendo memoria de sus amigos y amigas que por la cuarentena no se han visto.

CONCLUSIÓN



Uno de los miembros de la familia, quizá el más tecnológico pueda escribir alguna reflexión y pueda añadir una foto de la familia, y la suba a las redes sociales...